

La percepción de la vejez en el alumnado de educación social

The perception of old age in social education students

Juan Antonio Salmerón* , Silvia Martínez De Miguel  y Pedro Moreno 
Universidad de Murcia (España)

RESUMEN

Se considera que el educador social desde una perspectiva multi e interdisciplinar, es el profesional adecuadamente habilitado para proyectar y llevar a cabo acciones de actuaciones básicas a nivel comunitario, para el desarrollo de acciones favorecedoras del envejecimiento activo. Es por ello que se propuso como objetivo de esta investigación, analizar los estereotipos negativos hacia la vejez que pueden tener el alumnado del Grado de Educación Social. Los datos fueron recabados mediante el cuestionario de estereotipos negativos hacia la vejez (CENVE). Los resultados obtenidos refieren la mayor proporción de estereotipos en el alumnado dentro del factor salud. Se relacionaron menores niveles de estereotipos en el alumnado que cursaba los últimos años del Grado de Educación Social frente a los de cursos iniciales, donde se observaron diferencias significativas ($t=2,76$; $p=0,01$). Se puede concluir que a medida que el alumnado va aumentando su trayectoria académica durante el Grado de Educación social en la Universidad de Murcia su nivel de estereotipos hacia la vejez es menor, si bien no se consigue su erradicación al finalizar su formación. Se señala la necesidad de revisar el curriculum en la dirección de aumentar los conocimientos relacionados con las personas mayores en los planes de estudio de los futuros egresados.

Palabras clave: Educación social, estereotipos, envejecimiento, educación superior, percepción alumnado universitario.

* Correspondencia: Juan Antonio Salmerón Aroca. Universidad de Murcia. Campus de Espinardo S/N (Murcia). Facultad de Educación. C.P.:30100. E-mail: jasa2@um.es

ABSTRACT

It is considered that the social educator from a multi and interdisciplinary perspective, is the professional adequately qualified to project and carry out basic actions at the community level, for the development of actions that favor active aging. For this reason, the objective of this research was proposed to analyze the negative stereotypes towards old age that may exist on the part of the students of the Degree in Social Education. Data were collected using the Negative Stereotypes Towards Old Age Questionnaire (CENVE). The results obtained refer to the highest proportion of stereotypes in the students related to the health factor. Lower levels of stereotypes were related in students who were in the last years of the Degree in Social Education compared to those in initial courses, where significant differences were observed ($t = 2.76$; $p = 0.01$). It can be concluded that as students increase their academic trajectory during the Degree in Social Education at the University of Murcia, their level of stereotypes towards old age is lower, although their eradication is not achieved at the end of their training. The need to review the curriculum in the direction of increasing knowledge related to older people is pointed out.

Keywords: Social education, stereotypes, aging, higher education, university students perception.

Pese a lo que podría considerarse fruto del ideario social y de la tradición empírica, que relaciona edad propecta con pasividad (Cumming y Henry, 1961), los datos de los estudios más actuales sobre socialización indican que la vejez no es un factor determinante para la desconexión social, sino que más bien, habría que tener en cuenta el factor generacional, y por tanto coyuntural, mucho más que estructural o del ciclo vital (Karim, 2018). Ante esta situación, las opciones de desarrollo personal en la edad longeva encuentran una serie de obstáculos que se deben y se pueden corregir (Melero y Buz, 2002), si se quiere avanzar en el estado del bienestar de la sociedad actual. En un esfuerzo de síntesis algunos autores (Hurtado, 1982; Zarebski, 1999), proponen para ello abordar y cauterizar las ideas preconcebidas hacia la vejez que existen en la comunidad, y que van desde las creencias negativas hacia las personas mayores, hasta las conductuales y vinculares. Afirma Salvarezza (2011), que el problema es, que existen extendidas a nivel comunitario, una serie de ideas estereotipadas, que desembocan en conductas discriminatorias hacia las personas, por el mero hecho de la edad propecta. Estas creencias sesgadas son compartidas por un amplio colectivo de la sociedad, llegando incluso a extender sus ramificaciones hasta las propias personas mayores y sus cuidadores (Pabón, Florez, y Sanabria, 2019). Son estas actitudes las que se han aglutinado en el constructo de base científica denominado *viejismo*, *edadismo* o *ageismo* (Butler, 1968). En la actualidad este tipo de discriminación se ha generalizado, y se puede observar tanto de manera directa, a través del déficits en el ofrecimiento de servicios hacia las personas mayores, como de manera indirecta o incluso simbólica

(Fernández Ballesteros, Bustillos, Huici, y Ribera Casado, 2016). Es por ello que comienza a percibirse una manera de discriminación mucho más sutil, y menos evidente, que soslaya los derechos de las personas mayores, en favor de una sociedad, más joven, fungible y *liquida* (Bauman, 2017). Basta poner como ejemplos las consecuencias ocurridas a nivel mundial, y particularmente en España en relación a la Covid-19 para percibir la vulnerabilidad y tratamiento discriminatorio que han recibido las personas mayores en general; ya no digamos, aquellos que se encontraban viviendo en residencias, producido por el edadismo, desafortunadamente muy arraigado en las percepciones que aún mantiene la sociedad, en la que ha bastado una situación de crisis de los estados de bienestar, para hacer saltar por los aires el respeto por los derechos humanos.

En base a lo anteriormente descrito, y teniendo en cuenta la responsabilidad social que aglutina la Universidad desde una perspectiva docente, investigadora y de difusión de conocimientos (Anchieta y Pernía, 2018), parece relevante evaluar los estereotipos negativos hacia la vejez en el ámbito de la educación superior, y hacerlo tomando como población diana del objeto de estudio a agentes, tanto de socialización como asistenciales, que podrán influir en el futuro de las próximas generaciones de cara a su transformación (Blanco y Pinazo, 2016). Es por ello que se propone como objetivo de esta investigación, analizar cómo es percibida la vejez por parte de la población joven y universitaria. En el estudio, de manera concreta, se analizan los estereotipos negativos hacia la vejez que pueden existir en el alumnado del Grado de Educación Social, pues se considera que, el educador social desde una perspectiva multi e interdisciplinar, es el profesional adecuadamente habilitado para proyectar y llevar a cabo acciones y líneas de actuación básicas a nivel comunitario, para el desarrollo de acciones favorecedoras del envejecimiento activo, y la inclusión social de las personas mayores (Martínez, Escarbajal, y Salmerón, 2016).

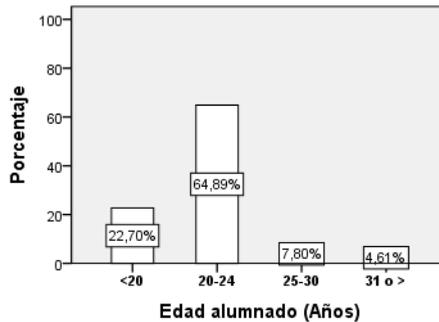
MÉTODO

Participantes

La muestra para la investigación fue elegida mediante muestreo no probabilístico entre el estudiantado del Grado de Educación Social de la Universidad de Murcia (España), que fue seleccionado de manera incidental. Participó en el estudio el alumnado que asistió al aula el día en el que se llevó a cabo la aplicación de los cuestionarios, que fueron cumplimentados de manera autoadministrada. Como único criterio de inclusión, se tuvo en cuenta el hecho de que la asistencia a clase presencial fuese llevada con regularidad. Así, de un total de 489 alumnos matriculados en el Grado de Educación Social de la Universidad de Murcia en el año 2018/2019, participaron en el estudio 288 alumnos, lo que supone el 58.89% del total de matriculados. Para eliminar el sesgo de turnicidad, y teniendo en cuenta que existe

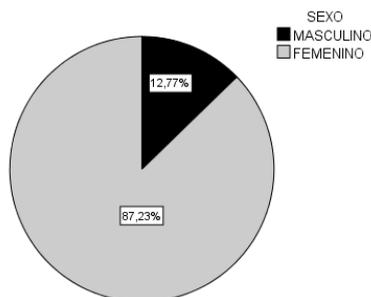
la posibilidad por parte del alumnado de cursar el ciclo tanto en el turno de día como en el de tarde, la muestra final se configuró de forma paritaria respecto a esta variable. En ese sentido, el 52.4% ($N=151$), de la muestra pertenece a los estudiantes que cursan el grado en el grupo de la mañana, y el 47.5% ($N=137$) en el grupo de la tarde.

Gráfica 1.
Distribución por edades



La distribución de los participantes por cursos académicos quedó configurada de la siguiente manera: el 26.9% de la muestra pertenecieron al primer curso; el 35.3% estuvo compuesto por el alumnado de segundo curso; un 34.4% fueron alumnos de tercer curso del grado; finalmente un 3.2% fueron alumnos del último año de la carrera universitaria. Se produjo una pérdida experimental de la muestra de un 2.1%. Respecto a la distribución por edades y sexo (Gráfica 1 y 2), cabe señalar que el mayor porcentaje de participantes en el estudio, estuvo representado por el sexo femenino 87.2% ($N=246$). En lo que concierne a la distribución por edades, cabe reseñar que el arco etario de la muestra se distribuyó desde una edad mínima de 18 años hasta una máxima de 48 años ($M= 22.0$; $DT=5.0$).

Gráfica 2.
Distribución por sexo



Instrumentos

Para la recogida de datos se utilizó el CENVE, *Cuestionario de Estereotipos Negativos hacia la Vejez* de Sánchez Palacios (2004). La estructura del CENVE se compone de 15 preguntas con cuatro posibilidades de respuesta cada una de ellas, que se representan en una escala Likert (muy en desacuerdo, bastante en desacuerdo, bastante de acuerdo y muy de acuerdo), y que toman puntuaciones desde 1 a 4 respectivamente. El cuestionario interroga acerca de estereotipos relacionados con tres factores (aglutinando cada factor 5 preguntas respectivamente): 1) salud; 2) carácter-personalidad, y 3) motivacional-social. Es por ello que, las puntuaciones para cada factor oscilan entre un mínimo de 5 puntos hasta un máximo de 20, mientras que la puntuación global en el cuestionario varía entre un mínimo de 15 puntos y un máximo de 60. En cuanto a sus propiedades psicométricas, los datos aportados por su autora indican una adecuada fiabilidad de sus puntuaciones (Alfa de Cronbach= 0.64-0.67), lo que sumado a su trayectoria como instrumento de investigación, lo hace adecuado para el estudio.

Procedimiento

Se solicitó permiso a la dirección del Grado de Educación Social para poder administrar los cuestionarios, así como a los propios discentes, que participaron de forma voluntaria, y sin ningún tipo de contraprestación. Se obtuvo su consentimiento informado de forma tácita. De la misma manera se contactó con el profesorado que impartía docencia en los diferentes cursos y grupos de la titulación, para explicarles el fundamento de la investigación, y solicitar su colaboración en la administración de los cuestionarios. Los datos fueron recogidos en los cuatro cursos que componen el Grado de Educación Social. Las variables independientes de medidas recogidas fueron demográficas: edad, sexo, curso del Grado académico, grupo de mañana o tarde, así como las variables dependientes de estereotipos hacia la vejez: salud, personalidad y motivación, aglutinadas en la denominación de como puntuaciones CENVE.

Análisis de datos

Los datos recogidos fueron tratados mediante estadística descriptiva e inferencial, utilizando los estadísticos de frecuencias y porcentajes, promedios, desviación típica, mediana y moda, para las respuestas a los diferentes ítems que componen el cuestionario. Para la observación de correlaciones entre las distintas variables se utilizó la prueba chi-cuadrado. Para la determinación de la igualdad de medias se utilizó la prueba estadística *t* de Student para muestras independientes. Se atendió como diferencia estadísticamente significativa un valor *p* inferior al 5% ($p < 0.05$). Para el análisis de los datos recogidos se utilizó el software informático SPSS V.24. Para este trabajo se consideró que el alumnado de manera individual no presentaba

estereotipos negativos, si la respuesta en cada uno de los ítems del cuestionario era de un valor igual a 1. Para el resto de la interpretación de los datos obtenidos, se utilizaron dos criterios. En primer lugar el sugerido en la estructura original del cuestionario con 3 subescalas de estereotipos (salud, motivacional-social y carácter-personalidad), y que según Portela (2016), se distribuirían de la siguiente manera para cada una de las tres: bajo nivel o negativo (puntuaciones igual o inferior a 7); nivel intermedio (puntuaciones entre 8 y 12); alto nivel o positivo (puntuaciones iguales o superiores a 13). En segundo lugar, en base a las últimas revisiones métricas del instrumento, que se decantan por una única puntuación global (unidimensional), al ser utilizado en población joven y adulta (Menéndez, Cuevas, Pérez, y Lorence, 2016). Para ello se toman las referencias de estudios previos (Aristizábal, Morales, Camila y Marcela, 2009; Rello, López, y Muñoz, 2018; Sarabia y Castanedo, 2015), que sitúan las puntuaciones alcanzadas en el cuestionario de forma global en los siguientes puntos de corte: a) muy bajo nivel de estereotipos (15-28 puntos); b) bajo nivel de estereotipos (29-39 puntos); c) alto nivel de estereotipos (40-50 puntos); d) muy alto nivel de estereotipos (51 ó más puntos).

RESULTADOS

El alumnado participante en el estudio presenta en el conjunto global del cuestionario (Tabla 1), una puntuación promedio total de 1.97 ($DT=0.25$). Respecto a los estereotipos negativos hacia la vejez entre el alumnado del Grado de Educación Social se observa que el 98.2% de la muestra, presenta en mayor o menor medida, alguna creencia negativa hacia el colectivo de las personas mayores de 65 años. De ellos, el 6% ($N=17$) de la muestra presenta un alto nivel de estereotipos negativos obtenidos mediante puntuación global en el cuestionario, si bien de forma mayoritaria se puede calificar a la muestra seleccionada como de nivel intermedio en estereotipos negativos desde el punto de vista unidimensional.

Tabla 1.

Frecuencias y porcentajes de respuesta en los ítems del CENVE (N=288)

Elementos	Puntuación				Mediana	Moda	Media	DT
	1	2	3	4				
1. La mayor parte de las personas, cuando llegan a los 65 años de edad, aproximadamente, comienzan a tener un considerable deterioro de la memoria	(66) 22.9%	(139) 48.3%	(76) 26.4%	(7) 2.4%	2	2	2.08	0.76

Elementos	Puntuación				Mediana	Moda	Media	DT
	1	2	3	4				
2. Las personas mayores tienen menos interés por el sexo	(53) 18.4%	(144) 50%	(79) 27.4%	(12) 4.2%	2	2	2.17	0.77
3. Las personas mayores se irritan con facilidad y son "cascarrabias"	(99) 34.4%	(136) 47.2%	(49) 17%	(3) 1.0%	2	2	1.84	0.73
4. La mayoría de las personas mayores de 70 años tienen alguna enfermedad mental lo bastante seria como para deteriorar sus capacidades normales	(106) 36.8%	(148) 51.4%	(31) 10.8%	(3) 1.0%	2	2	1.76	0.67
5. Las personas mayores tienen menos amigos que las más jóvenes	(136) 47.2%	(103) 35.8%	(43) 14.9%	(5) 1.7%	2	1	1.71	0.78
6. A medida que las personas mayores se hacen mayores, se vuelven más rígidas	(53) 18.4%	(106) 36.8%	(108) 37.5%	(20) 6.9%	2	3	2.33	0.85
7. La mayor parte de los adultos mantienen un nivel de salud aceptable hasta los 65 años aproximadamente, en donde se produce un fuerte deterioro de la salud	(53) 18.4%	(159) 55.2%	(69) 24.0%	(6) 2.1%	2	2	2.09	0.70
8. A medida que nos hacemos mayores perdemos el interés por las cosas	(119) 41.3%	(137) 47.6%	(28) 9.7%	(4) 1.4%	2	2	1.71	0.69
9. Las personas mayores son, en muchas ocasiones, como niños	(76) 26.4%	(101) 35.1%	(94) 32.6%	(17) 5.9%	2	2	2.18	0.89
10. La mayor parte de las personas mayores de 65 años tienen una serie de incapacidades que les hacen depender de los demás	(81) 28.1%	(136) 47.2%	(64) 22.2%	(6) 2.1%	2	2	1.98	0.76
11. A medida que nos hacemos mayores perdemos la capacidad de resolver los problemas a los que nos enfrentamos	(95) 33.0%	(133) 46.2%	(54) 18%	(5) 2.8%	2	2	1.89	0.76

Elementos	Puntuación				Mediana	Moda	Media	DT
	1	2	3	4				
12. Los defectos de la gente se agudizan con la edad	(87) 30.2%	(119) 41.3%	(72) 25.0%	(9) 3.1%	2	2	2.01	0.82
13. El deterioro cognitivo (pérdida de memoria, desorientación, confusión) es una parte inevitable de la vejez	(48) 16.7%	(82) 28.5%	(119) 41.3%	(39) 13.5%	3	3	2.51	0.92
14. Casi ninguna persona mayor de 65 años realiza un trabajo tan bien como lo haría otra más joven	(111) 38.5%	(133) 46.2%	(39) 13.5%	(5) 1.7%	2	2	1.78	0.73
15. Una gran parte de las personas mayores de 65 años chocean	(137) 47.6%	(122) 42.4%	(26) 9.0%	(2) 0.7%	1	2	1.62	0.67

Si se agrupan los resultados obtenidos por dimensiones o factores, las que mayores ponderaciones presentaron, fueron aquellos referentes a la salud con un 75.2% ($M=2.08$; $DT=0.27$), seguidos de los referidos al carácter-personalidad, con un 68.3% ($M=1.99$; $DT=0.19$), y finalmente, los que aluden a aspectos motivacionales-sociales con un 64.1% ($M=1.85$; $DT=0.27$).

Analíticamente, el ítem que mayor puntuación obtuvo por parte del alumnado dentro de cada factor, fue el siguiente: para el *factor salud*, un 83.3% opina que el deterioro cognitivo (pérdida de memoria, desorientación, confusión) es una parte inevitable de la vejez (*ítem 13*), siendo además éste, el ítem que mayor puntuación recibió de manera global en la muestra, así como el que mayor puntuación recibió por parte de los cuatro grupos comparados de alumnado según el año académico en el que se encontraban. Respecto al *factor motivacional y social*, el 81.6 % señaló con mayor índice de respuesta al ítem 2, que afirma el hecho de que las personas mayores presentan menos interés por el sexo. Finalmente, respecto al *factor carácter-personalidad* se subraya de forma mayoritaria (81.2%), el pensamiento de que a medida que las personas mayores se hacen mayores, se vuelven más rígidas (*ítem 6*). Dentro de esta misma dimensión se obtuvo el ítem con menor puntuación de estereotipos negativos. Se trata del ítem 15, que tiene que ver con la capacidad de juicio y las facultades mentales, y que en el cuestionario aparece con la aseveración de que los mayores de 65 años chocean ($M=1.62$; $DT=0.67$).

Tabla 2.
Puntuaciones en los ítems según el curso del alumnado

Item	Alumnado 1º				Alumnado 2º				Alumnado 3º				Alumnado 4º			
	X	DT	Asi	Curt												
1	2.24	0.73	0.41	0.23	2.38	0.65	0.10	-0.16	1.97	0.74	0.04	-1.16	2.18	0.71	-0.32	-0.87
2	2.39	0.77	-0.11	-0.39	2.35	0.76	0.41	-0.20	1.97	0.68	0.29	0.035	2.18	0.93	-0.42	-2.09
3	1.86	0.86	0.60	-0.57	1.97	0.67	0.03	-0.73	1.76	0.61	0.18	-0.51	1.81	0.71	0.32	-0.87
4	1.82	0.77	0.78	0.48	1.93	0.63	0.37	0.68	1.65	0.62	0.41	-0.63	1.63	0.48	-0.66	-1.96
5	1.75	0.90	0.94	-0.05	1.90	0.79	0.33	-0.84	1.56	0.68	0.82	-0.47	1.36	0.77	1.92	2.03
6	2.50	0.94	-0.02	-0.85	2.34	0.77	-0.15	-0.54	2.13	0.78	-0.07	-0.99	2.18	0.83	-0.40	-1.62
7	2.06	0.69	0.22	-0.03	2.26	0.64	0.33	0.33	2.02	0.72	-0.04	-1.06	1.90	0.51	-0.15	1.86
8	1.70	0.67	0.43	-0.75	2.01	0.68	0.49	0.74	1.43	0.57	0.91	-0.12	1.63	0.48	-0.66	-1.96
9	2.31	0.94	-0.01	-0.99	2.46	0.82	-0.16	-0.51	1.87	0.83	0.53	-0.57	2.18	0.83	-0.40	-1.62
10	2.34	0.84	0.15	-0.51	2.18	0.62	0.18	0.20	1.79	0.72	0.33	-1.02	1.27	0.44	1.18	-0.76
11	2.10	0.85	0.14	-0.90	1.98	0.68	0.01	-0.80	1.72	0.71	0.70	0.16	1.72	0.61	0.29	-0.20
12	1.94	0.81	0.30	-0.86	2.06	0.73	0.30	-0.09	1.91	0.86	0.56	-0.50	1.63	0.77	0.84	-0.76
13	2.63	0.94	-0.34	-0.72	2.65	0.88	-0.43	-0.45	2.27	0.96	0.28	-0.82	2.72	0.61	0.29	-0.20
14	1.96	0.72	0.33	-0.14	1.90	0.71	0.36	-0.21	1.67	0.68	0.53	-0.76	1.72	0.61	0.29	-0.20
15	1.74	0.73	0.72	0.15	1.74	0.65	0.32	-0.71	1.50	0.62	0.84	-0.26	1.72	0.61	0.29	-0.20

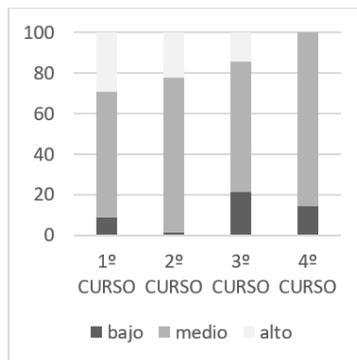
X= Media; DT= Desviación Típica; Asi= Asimetría; Curt= Curtosis.

Desglosando los datos obtenidos en función de las variables independientes cabe señalar que no se encontraron diferencias significativas tras aplicar la prueba chi-cuadrado para las variables sexo del alumnado, ni tampoco para la variable grupo (mañana o tarde). No obstante, y en lo que se refiere al curso del año académico en el que se encuentran, se observaron diferencias en los valores para la respuesta a los diferentes ítems, así como para las puntuaciones globales del cuestionario, por lo que se hace interesante mostrar los datos estadísticos observados en los cuatro cursos (Tabla 2). Cabe remarcar, que el estudiantado de primer curso presentaron un valor promedio en los estereotipos de 2.09 ($DT=0.29$); los discentes de segundo curso 2.14 ($DT=0.25$); el alumnado de tercero 1.81 ($DT=0.23$); los de cuarto 1.86 ($DT=0.37$). Al realizar la comparación de medias mediante la prueba t de Student para muestras independientes, se observan diferencias significativas entre los alumnos de los diferentes cursos. Así, el alumnado de segundo curso presenta significativamente mayores niveles de estereotipos negativos que el alumnado de tercero ($t=3.64$; $p=0.01$).

De la misma manera, al congregar los resultados obtenidos en dos variables en las que se agrupan, por un lado los resultados obtenidos por el alumnado de primer y segundo curso, y por otro lado, los de tercero y cuarto curso, se observan también diferencias significativas,

presentándose un mayor nivel de estereotipos en el alumnado de los dos primeros años del Grado, frente al alumnado que cursa los últimos dos años de la carrera universitaria ($t=2.76$; $p=0.01$). Por dimensiones, respecto al factor salud (Gráfica 3), el análisis de los datos evidencia, que casi un tercio del alumnado de primer curso presenta niveles elevados; cifras que van disminuyendo hasta llegar a cuarto curso, donde no se presentan niveles altos. Esta situación se asemeja a lo observado respecto a la dimensión motivación-social (Gráfica 4), donde los niveles más elevados se presentan en los dos primeros años. En lo que concierne a la dimensión de personalidad (Gráfica 5), sin embargo los niveles se mantienen en porcentajes similares, excepto en el tercer curso donde se observa un descenso en las puntuaciones elevadas de este factor, respecto al resto de años académicos.

Gráfica 3.
Factor Salud



Gráfica 4.
Factor motivación-social

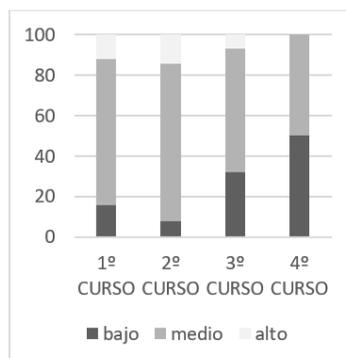
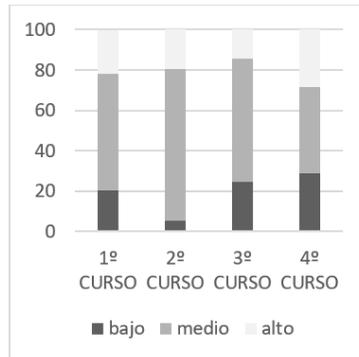


Gráfico 5.
Factor personalidad-carácter



Por último cabe señalar, que dentro de la puntuación alta de estereotipos, el factor donde se encontraron las mayores puntuaciones o puntuaciones altas, fue el que hace referencia a la personalidad y el carácter de las personas seniors (84.4%).

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La relevancia de las implicaciones socioeducativas de la presencia o ausencia de estereotipos negativos hacia la vejez en el alumnado de educación superior, ya sea en el ámbito de la disciplina de la psicología, de las ciencias de la educación, o de las ciencias sanitarias, han sido abundantemente referidas en la literatura científica de los últimos años (Chonody, 2015; Portela, 2016; Sánchez Palacios, Triánés, y Blanca, 2009). Esta asociación también ha sido estudiada para las propias personas mayores, que participan en acciones educativas, tanto del ámbito social (Escarbajal, Martínez, y Salmerón, 2015), como universitario (Arias, Lirio, Herranz, Alonso, y Portal, 2018; Sanhueza, 2014).

Los hallazgos obtenidos en esta investigación refieren la mayor proporción de estereotipos en el alumnado relacionados con la salud y la biología del envejecimiento. Estos resultados son similares a otras investigaciones de ámbitos asistenciales diferentes al educativo (Portela, 2016; Sarabia y Castanedo, 2015). De esta manera se relacionan menores niveles en los estereotipos durante los últimos años del Grado de Educación Social, respecto a los iniciales, lo cual puede ser explicado debido a que el alumnado de esta Facultad de la Universidad de Murcia recibe una formación curricular específica en el ámbito de la educación con personas mayores, y participa en experiencias educativas significativas a nivel intergeneracional (Martínez, 2003). No obstante, sería conveniente desarrollar investigaciones que lo pudieran desligar de otras variables concomitantes como el desarrollo personal del alumnado, o de variables no controladas para este estudio como

el nivel socioeconómico, o el contacto previo con personas mayores. En este sentido, el tipo de muestreo incidental realizado, podría presentarse como una limitación de los resultados.

En los datos expresados no se encontraron diferencias en cuanto al nivel de estereotipos en función del género, lo que concuerda con estudios como los de Aristizábal *et al.* (2009), o los de Rello, López, y Muñoz (2018).

Respondiendo al objetivo inicial que se planteaba en este trabajo, analizar los estereotipos negativos hacia la vejez que puede poseer el alumnado del Grado de Educación Social, cabe destacar en primer lugar que la mayoría del alumnado presentó estereotipos negativos hacia el colectivo de personas mayores. Las ideas estereotipadas en torno a la senectud, que fueron las más prevalentes, tienen que ver con una denostación en el estado físico, mental, y cognitivo. La variable curso académico del alumnado resultó configurarse como un factor significativo a la hora de encontrar diferencias en la muestra. Se puede afirmar que a medida que el alumnado va aumentando su trayectoria académica durante el Grado de Educación social en la Universidad de Murcia, su nivel de estereotipos hacia la vejez es menor; si bien no se consigue su erradicación al finalizar su formación.

Se señala por último la necesidad de revisar el curriculum del Grado de Educación Social, en la dirección de aumentar, los conocimientos relacionados con la personas mayores en los planes de estudio de los futuros egresados, que favorezca una sociedad verdaderamente de carácter intergeneracional sostenible, frente a las actitudes paternalistas y desenfocadas hacia este colectivo.

REFERENCIAS

- Anchieta, L., y Pernía, J.C. (2018). Responsabilidad social universitaria. Una visión -prospectiva desde las funciones de docencia, investigación, y extensión en la universidad centrooccidental Lisandro Alvarado. *Ágora de heterodoxias*, 4(1), 87-102.
- Arias, E., Lirio, J., Herranz, I., Alonso, D., y Portal, E. (2018). Ageism at university. A comparative analysis of young and older adults students. *Educational Gerontology*, 44(11), 679-692. <https://doi.org/10.1080/03601277.2018.1526456>
- Aristizábal, N., Morales A., Camila B., y Marcela A. (2009). Estereotipos negativos hacia los adultos mayores en estudiantes universitarios. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología*, 9, 44-48. <https://issuu.com/universidadelbosque/docs/vol9/35>
- Bauman, Z. (2017). *Vida líquida*. Barcelona: Paidós Esenciales.
- Blanco, M., y Pinazo, S. (2016). Información y exposición indirecta para reducir estereotipos hacia el envejecimiento. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2, 367-380. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2016.n2.v1.707>

- Butler, R.N. (1969). Age-ism. Another form of bigotry. *The Gerontologist*, 9(4), 243-246. https://doi.org/10.1093/geront/9.4_part_1.243
- Chonody, J.A.M. (2015). Addressing ageism in students. A systematic review of the pedagogical intervention literature. *Educational Gerontology*, 41(12), 859-887. <https://doi.org/10.1080/03601277.2015.1059139>
- Cumming, E., y Henry, W.E. (1961). *Growing old, the process of disengagement*. New York: Basic book.
- Escarbajal De Haro, A., Martínez De Miguel, S., y Salmerón, J.A. (2015). La percepción de la calidad de vida en las mujeres mayores y su envejecimiento activo a través de actividades socioeducativas en los centros sociales. *Revista de Investigación Educativa*, 33(2), 471-488. <https://doi.org/10.6018/rie.33.2.213211>
- Fernández Ballesteros, R., Bustillos, A., Huici, C., y Ribera Casado, J.M. (2016). Age discrimination. Eppur si muove. *Journal of the American Geriatrics Society*, 64(2), 453-455. <https://doi.org/10.1111/jgs.13949>
- Hurtado, J. (1982). *Una edad nueva con futuro. Juventud acumulada*. Extremadura: Grafisur.
- Karim, M. (2018). Interés por la política, ciclo vital y generación. Nuestros actuales mayores como esperanza. *Panorama social*, 28, 135-146.
- Martínez De Miguel, S. (2003). La educación de personas mayores como derecho social. Diferencias con otras generaciones y posibilidades de encuentro. En M. Bedmar, y I. Montero, (Eds.), *La educación intergeneracional. Un nuevo ámbito educativo* (pp. 152-157). Madrid: Dykinson
- Martínez De Miguel, S., Escarbajal De Haro, A., y Salmerón, J. A. (2016). El planteamiento socioeducativo en el trabajo con personas mayores. El punto de vista de los profesionales. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*, 19(2), 315-328. <https://doi.org/10.6018/reifop.19.2.202681>
- Melero, J., y Buz, J. (2002). *Modificación de los estereotipos sobre los mayores. Análisis del cambio de actitudes*. Madrid: Imsero.
- Pabón, D.K., Flórez, A.L., y Sanabria, L.M. (2019). *Estereotipos sobre la población adulta mayor en tres grupos etarios de cuidadores de personas mayores dependientes*. Actualidades en psicología, 33(127), 63-80. <https://doi.org/10.15517/ap.v33i127.34291>
- Portela, A. (2016). Estereotipos negativos sobre la vejez en estudiantes de terapia ocupacional. *Revista Argentina de Terapia Ocupacional*, 2(1), 3-13 <https://revista.terapia-ocupacional.org.ar/RATO/2016jul-res-art1.pdf>
- Rello, C.F., López, M.D., y Muñoz R.M. (2018). Estereotipos sobre la edad y el envejecimiento en estudiantes y profesionales de ciencias de la salud. *Prisma social*, 21(2), 108-122. <https://revistaprismasocial.es/article/view/2425>

- Salvarezza, L. (2011). *Psicogeriatría. Teoría y clínica*. Buenos Aires: Paidós.
- Sánchez Palacios, C. (2004). *Estereotipos negativos hacia la vejez y su relación con variables sociodemográficas, psicosociales y psicológicas*. Tesis doctoral. Universidad de Málaga.
- Sánchez Palacios, C., Trianes, M.V., y Blanca, M.J. (2009). Estereotipos negativos hacia la vez y su relación con variables sociodemográficas en personas mayores de 65 años. *Revista Española de Geriatría y Gerontología*, 44(3), 124-239. <https://doi.org/10.1016/j.regg.2008.12.008>
- Sanhueza, J. (2016). Estereotipos sociales sobre la vejez en estudiantes mayores. Un estudio de caso. *RIEJS*, 3(1), 217-229. <https://revistas.uam.es/riejs/article/view/364>
- Sarabia, C.M., y Castanedo, C. (2015). Modificación de estereotipos negativos en la vejez en estudiantes de enfermería. *Gerokomos*, 26, 10-12. http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1134-928X2015000100003&lng=en&nrm=iso&tlng=en
- Zarebski, G. (1999). *Hacia un buen envejecer*. Buenos Aires: Paidós.

Recibido: 28 de julio de 2020

Aceptado: 22 de agosto de 2020